

EN la interesante serie de artículos que hemos publicado con el título genérico de "El arte de enamorar a las mujeres", el escritor francés Mauricio Magre ha demostrado conocer a fondo el corazón femenino. Si a esto, que ya es mucho, unimos sus facultades de observador inteligente y su innegable penetración psicológica, terminaremos por aceptar que las reglas por él fijadas para triunfar en las lides del amor encierran un valor que, estamos seguros, no ha pasado inadvertido para nuestros lectores. Apesar de las dificultades que ofrece el tema para ser tratado sin caer en afirmaciones jactanciosas o ridículas, Mauricio Magre, ha logrado fijar con éxito, en un estilo cortante, irónico y jugoso, un conjunto de agudas observaciones que, si bien no establecen un método infalible para fáciles conquistas amorosas, dan, por lo menos, una orientación que puede ser aprovechada por los enamorados.

Terminada la serie de artículos, veamos



Y cuando anda de por medio el amor, "cada bicho que camina" se convierte en un tirano que sólo atiende a los dictados de su propia pasión.

de resumir las sugerencias del escritor francés y, formular por nuestra parte un breve juicio de carácter general.

¿EXISTE UN ARTE PARA ENAMORAR A LAS MUJERES?

He aquí una pregunta que conviene contestar en primer término. Pero para dar la respuesta con algún fundamento se requiere, previamente, saber qué es el amor. Mil definiciones se han dado en ese sentido. Inspirados poetas e ilustres filósofos, desde los tiempos más remotos, han tratado de encerrar en un verso o en una frase la anhelada explicación. Por supuesto, cada cual la ha dado a su manera. Los unos dejando primar la pasión sobre el razonamiento frío; los otros ajustando su pensamiento a la experiencia adquirida. Para los que triunfaron en el amor o guardaron de él dulce recuerdo, "el amor es el ala que Dios ha dado al alma para volar hasta él", en cambio, para otros, "el amor no es más que un duende que se complace burlando a las almas ternas y sencillas. Según el filósofo germano Leibnitz, "amar es encontrar en otro la propia felicidad" y, al decir de Bonflers, "el amor no es otra cosa que el egoísmo de



¿Qué es el amor?
Es un capricho vano, un simple antojo, una ilusión fingida.

que roe una existencia maldecida. No hay del amor definición correcta, y la da cada cual según su secta."

Dejando a un lado el feroz pesimismo del poeta, convengamos que al final expresa algo exacto. En realidad, "no hay del amor definición correcta y la da cada cual según su secta". Cada uno describe la fiesta según le ha ido en ella. Y no todos han ido a la fiesta con el mismo estado de ánimo ni todos han encontrado en ella lo que esperaban. Y con el amor ocurre otro tanto. De ahí que resulte un poco difícil fijar reglas precisas para enamorar a las mujeres, porque el éxito depende de mil factores que es necesario estudiar cuidadosamente por separado, sin olvidar que cada ser humano es un complicado mundo afectivo, cuyo gobierno no siempre es posible ejercer desde afuera. Y cuando anda por medio el amor "cada bicho que camina" se convierte en un tirano que sólo atiende los dictados de su propia pasión, cuando no tan sólo su vanidad donjuanesca.

No obstante estos reparos, debemos reconocer que Mauricio Magre ha concretado en sus artículos una serie de atinadas advertencias y reflexiones, muchas de ellas fruto de la experiencia, que pueden servir de guía a los enamorados prudentes, que los hay, a los que aceptan el consejo juicioso de quien tiene bien ganados títulos para darlo. Y por lo que hemos visto Magre es uno de ellos.



Mas no ocurre lo mismo con el hombre que nunca debe olvidar que el matrimonio es el primer canto del gran poema del amor.

El Arte de Enamorar a las Mujeres

Comentarios a los artículos de MAURICIO MAGRE

dos personas". Pero he aquí que un poeta español cree haber dado en la tecla al definir amargamente el amor en la siguiente forma:

"¿Qué es el amor? Es un sublime [arcano, símbolo del misterio [de la vida. ¿Qué es el amor? Es [un capricho vano, un simple antojo, una [ilusión fingida. ¿Qué es el amor? Es [un delirio insano

trance de hacer feliz a la mujer que ama, y, al propio tiempo, la manera en que debe siempre presentarse todo enamorado que se respete.

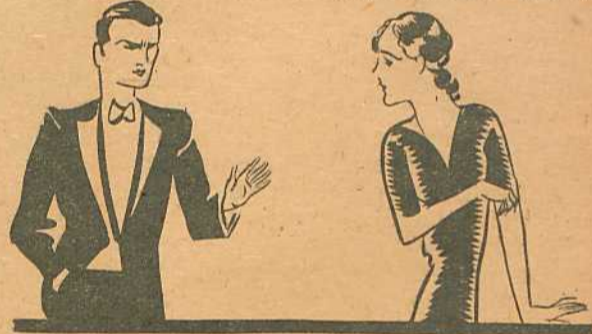
LOS CORAZONES ROMANTICOS

Entre las indicaciones de carácter general formuladas por el distinguido escritor francés se encuentra aquella por la cual recomienda a los enamorados acoger con benevolente credulidad ese afán de embellecerlo todo que tienen los corazones femeninos, especialmente los románticos. Las mujeres, según él, poseen una natural propensión para deformar la vida en un sentido halagador para ellas.

Ante semejante inclinación, ¿qué actitud debe adoptar el hombre que anhela conquistar el corazón de una mujer? ¿Deberá someter a una crítica implacable los ensueños románticos de la amada o, por lo contrario, será un constante animador de las rosadas ilusiones que se forje su adorada?

Para Magre, el hombre que por querer ver demasiado destruye todas las inocentes mentiras del amor, pronto se hace odioso. Ninguna ilusión es posible mantener con él. Y, finalmente, tanta perspicacia analítica resulta inútil.

Todo amor más o menos profundo exalta el



El hombre que por querer ver demasiado destruye todas las inocentes mentiras del amor, pronto se hace odioso.

ensueño. Y es este uno de los encantos del amor, que tanto la mujer como el hombre deben cuidar que no se marchite. No hay por qué despojar al amor del velo sutil y esplendoroso con el que recubre sus misterios mientras sea lo suficientemente transparente como para permitirnos no perder de vista la realidad. Y dejemos que la amada abra las candorosas alas del ensueño, que ya llegará la oportunidad de cortarlas si es que le da por volar muy alto...

Porque conviene tener presente, como lo dijera Severo Catalina, que el amor debe considerarse como un gran poema, cuyo canto primero es el matrimonio. Y, para entonar el primer canto sin incurrir en peligrosas desafinaciones — léase mutua incompreensión — lo mejor es conocer a fondo la letra y la música del "gran poema" para ajustarlas a la prosaica realidad de la vida sin excesivas alteraciones "poéticas" que la desfiguren.

LA FRANQUEZA Y EL AMOR

En varios de sus artículos, Mauricio Magre ha indicado a sus lectores del sexo masculino la conveniencia de comportarse con absoluta franqueza en sus relaciones con la mujer cuyo corazón se sueña conquistar. Y es esto, precisamente, lo que menos tienen en cuenta los enamorados. Un irresistible deseo de complacerse y halagarse mutuamente hace que tan-

(Continúa en la página 49)